

ARCHIV FÜR VÖLKERKUNDE. — Band XIV. Herausgegeben vom Museum für Völkerkunde in Wien und vom Verein "Freunde der Völkerkunde". Wilhelm Braumüller Wien Universitäts-Verlag. Wien, 1960.

De entre el escogido material de esta entrega del *Archiv*, señalamos como de interés para los americanistas los artículos de la conocida antropóloga, últimamente fallecida, Hanke, Wanda: *Archäologische Funde im oberen Amazonasgebiet* y Riad, Mohamed: *The divine Kinship of the Shilluk and its Origin*.

Hanke, después de pasar revista a los descubrimientos efectuados en el campo de la cultura amazónica, mediante trabajos de investigadores como Joyce, Howard, Meggers, Evans y otros notables arqueólogos, examina el problema de las investigaciones en Marajó y Amapá en sus cinco fases correspondientes a diversas culturas para dar cuenta de sus propias excavaciones en Manacapurú, en diversos sitios de los Municipios de Coarí y en el círculo Teffé, con hallazgos sorprendentes que arrojan nueva luz sobre la cultura prehistórica de una región considerada como clave en la arqueología de la América del Sur y por

lo mismo objeto del más vivo interés por parte del mundo americanista.

Riad, por su parte, estudia a fondo el origen de la majestad divina como se entiende en la tribu Shilluk, comunidad negra que reside en las cabeceras del Nilo Blanco, un poco al oeste del lago No, a 600 kilómetros al sur de Khartum, capital de la República del Sudán. El tema de la majestad divina es una de las instituciones culturales más difundidas en Africa. Tanto aquí, como en la costa de Malabar, en la India, la majestad divina está sujeta a recibir la muerte ritual, mediante prescripciones tradicionales, por mano de ciertas gentes, ordinariamente cierta clase privilegiada. Muchos investigadores se inclinan a juzgar esta muerte del rey un hecho político más que ritual por las ambiciones que se levantan entre los hermanos o pretendientes al trono.

La contribución de Riad aporta muchos datos respecto de los orígenes de la realeza y la sucesión de soberanos del pueblo Shilluk y el triste destino de sus reyes, los cuales, según Hofmayr, nunca mueren de muerte natural, sino ejecutados en virtud de las instituciones político-religiosas de la tribu.

S. E. Ortiz.

L'ANTROPOLOGIE. — Editée avec le concours du Centre National de la Recherche Scientifique, Tome 64. N° 1-2. Paris, 1960.

Aparte de las tres Memorias originales que constituyen el fondo de esta entrega: *Le Magdalénien supérieur de l'abri de Fontales, pres Saint-Antonin (Tarn-et-Garonne)*, par Paul Darasse et Simone Guffroy; *Les restes humains würmiens du gisement de Shanidar, Nord-Est Irak*, par G. Kurth, y *Quelques données biometriques sur l'indien de Madras et son adaptation au climat tropical*, par J. G. Henrotte, trae en sus Variedades de interés general los artículos: *Note sur le cheval néolithique en France*, por Pierre Ducos y *Essai sur la classification anthropologique* (sensu stricto), por G. A. Heuse.

Se admite generalmente que, en los yacimientos franceses postpaleolíticos, el caballo no aparece sino a partir de la Edad

del Bronce y que no se encuentra sino muy raramente en los niveles mesolíticos y neolíticos. Esta constatación, dice el autor, apoya la hipótesis según la cual los caballos de la Edad del Bronce serían de una raza importada tardíamente para el estado doméstico. Ducos, en su artículo, analiza varios hallazgos, cerca de una decena, que permitirían afirmar la presencia de este animal antes de esa edad. Se refiere especialmente a las numerosas osamentas descubiertas en los lechos neolíticos de los yacimientos de Roucadour (Lot), sujetos ahora a estudio específico que no se había hecho antes en razón de la rareza del material, para llegar a la conclusión de que el "caballo" de Roucadour pertenece sin ninguna duda al tipo de las selvas que, en la clasificación de Dürst, como en la de Ewart, agrupa los caballos que tienen, entre otros caracteres comunes, una notable dureza en las extremidades del esqueleto. Parece que pudiera verse en él un descendiente de los pequeños caballos cuaternarios de la Europa Occidental (grupo *microhippus* de Lundholm). Su constitución robusta y su pequeña talla lo acercaría al pequeño caballo de los antiguos germanos, *Equus caballus nehringi*, Dürst, que, aunque sea de una talla ligeramente superior a la del último, no precisa que se lo distinga con un nombre particular.

Contrariamente a lo que opina Dürst de que el debilitamiento de las extremidades de los caballos proto-históricos se debía al cruce con el *Equus caballus pumpelli*, que habría sido importado del Oriente en la época del Bronce, cree Ducos que esta tendencia evolutiva se haya manifestado en la Europa Occidental mucho antes de la Edad del Bronce entre los descendientes mesolíticos y neolíticos de los caballos cuaternarios, como se lo puede constatar por el *Equus caballus nehringi* de los lechos neolíticos de Roucadour.

El ensayo sobre la clasificación antropológica, *sensu stricto*, de House, del Instituto Internacional de Biología Humana de París, se distingue de otros esencialmente por la creación de una gran subdivisión: la antropología diferencial. Para efectos de discusión y aplicación, sintetiza el autor sus ideas en el siguiente cuadro que bien pudiera servir como materia de consideración de los antropólogos colombianos interesados en el avance de esta ciencia:

- | | | | | |
|--------------------------|---|----------------------------|---|-----------------------------|
| I. Antropología general. | } | A. Primatología comparada. | | |
| | | B. Peleotología humana. | | |
| | | C. Genobiología. | } | 1. Herencia humana general. |
| | | | | 2. Gemelología. |
| D. Fenobiología. | } | 1. Biopedología. | | |
| | | 2. Climatobiología. | | |
| | | 3. Biogeografía. | | |
| | | 4. Pathogeografía. | | |
| | | 5. Sitiología. | | |
| | | 6. Ecología humana. | | |
| | | 7. Sociogeografía. | | |
-
- | | | | | |
|------------------------------|---|------------------------------|---|------------------------------|
| II. Antropología especial | } | A. Antropología morfológica. | } | 1. Antroposcopia. |
| | | | | 2. Antropometría. |
| | | B. Antropología anatómica. | } | 1. Antropología osteológica. |
| | | | | 2. Antrop., partes blandas. |
| | | C. Antropología bioquímica. | | |
| | | D. Antropología fisiológica. | | |
| E. Antropología patológica. | | | | |
| F. Antropología psicológica. | | | | |
-
- | | | |
|-------------------------------|---|------------------------------|
| III. Antropología diferencial | } | A. Sexología. |
| | | B. Helichiología. |
| | | C. Antropología social. |
| | | D. Biometría constitucional. |
| | | E. Raciología. |
-
- | | | |
|---------------------------|---|---------------------------|
| IV. Antropología aplicada | } | A. Antropología práctica. |
| | | B. Eugénica. |

S. E. Ortiz.

Del contenido de este tomo, tan interesante como el de los anteriores de esta ya clásica publicación americanista, reseñamos los artículos siguientes: Bataillon (M.): *Les premiers Mexicains envoyés en Espagne par Cortés*. Se trata aquí de la publicación de un documento de suma importancia histórica y etnográfica, descubierto por Fernand Braudel en el Archivo di Stato di Mantova, nada menos que de una carta inédita de Giovanni Ruffo, Obispo de Bertinoro y más tarde Arzobispo de Cosenza, fechada en Valladolid en marzo de 1520, donde el signatario desempeñaba a la sazón el cargo de Embajador, dirigida al "Reuerendo y Noble Señor Messer Francisco Clericato prothonotario Apostólico", o sea, según Bataillon, Fracisco Chieregati, "uno de los apoyos de Erasmo en la corte de Roma".

En la preciosa "Carta" se da una información, bastante minuciosa, de la primera delegación indígena americana llegada a España a presentar su homenaje al Emperador Carlos V, llegado también a Valladolid en esos días. Esa embajada estaba compuesta de "tres hombres y dos mujeres, la color dellas poco menos de etiopía". Se detiene el informante en describir la figura física y los regalos que traían "de las Indias", entre otras cosas, muestras de su arte de disecar animales "que parecían vibos" y algo sorprendente que los mismos indígenas no supieron o no quisieron decir qué era, y que Rufo de Forli describe así: "Hauia allí tambien *que* me oluidava de dezir. unos quadros de menos de un palmo todos juntos *que* se plegavan y juntavan en forma de un libro y desplegado alargávase. Estavan en los quadritos figuras y signos a forma de letras arábicas o egiptiacas *que* acá an interpretado que sean letras dellos y los indios no supieron dar buena razón qué cosa fuese aquella". Este documento, salido de manos de un embajador que presenciaba los primeros contactos del hombre de América con la España imperial, es de incalculable valor y viene a sumarse con las relaciones de Pietro Martyr d'Anghiera en el esclarecimiento de hechos histórico-culturales de la proto-historia de América.

Es notable también, en este volumen, la contribución de Harcourt (Marguerite et Raul) sobre *La Musique des Aymara sur les hauts plateaux boliviens*, con nuevos y valiosos datos so-

bre instrumentos musicales, tonos, danzas y modos folclóricos de un pueblo que ha resistido por varios siglos la influencia extraña en la expresión de sus sentimientos y maneras de ver la vida.

S. E. Ortiz.

ANTHROPOLOGICAL QUARTERLY. — The Catholic University of American Press. Volume 33. Washington, 1960.

Del contenido de este volumen, notable por la diversidad de trabajos consagrados a la antropología de las cinco partes del mundo, destacamos, por referirse a Colombia, el artículo de Antonio Santa Cruz: *Acquiring status in Guajiro society* (páginas 115-127).

No es esta la primera contribución de Santa Cruz a la etnografía de la península de La Guajira. Ya en 1941, a raíz de su primer viaje de investigación en la parte colombiana, publicó el interesante estudio: *Aspects of the Avunculate in the Guajiro Culture (Primitive Man, Vol. 14, pp. 1-13)*. Como resultado de su segundo viaje, en 1958, a la parte venezolana, nos ofrece en el artículo que comentamos varias e interesantes notas sobre la organización social de ese grupo indígena que, como él lo observa, desde el punto de vista ecológico y etnográfico, es uno mismo a ambos lados de la frontera y la misma su lengua del tronco Arawak.

Aunque la cultura guajira, como la mayor parte de las culturas del Nuevo Mundo, han sufrido gran aculturación, con pérdida de sus primitivas modalidades, debido al choque con culturas y civilizaciones extranjeras, algunas han resistido el impacto, entre ellas la guajira, en ciertos aspectos de su organización social, política y económica, que permanecen firmes bajo la base de lo que el autor llama "complejo del ganado". Entre los guajiros, para tener un elevado *status*, informa Santa Cruz, un individuo necesita, primeramente, dos haberes: debe poseer un gran número de animales domésticos, en otras palabras: debe ser considerado rico y tener edad avanzada. Si le falta alguna de estas condiciones, no es un jefe o conductor, no será

suficientemente respetado, ni vendrán los miembros de su clan a pedir su consejo. En consecuencia, los jefes no son numerosos en la península de La Guajira.

Santa Cruz conoció sólo dos casos de altos jefes, dentro de estas condiciones, ambos del lado de Venezuela: Panchito Silva, de 80 años, dueño de alrededor de 4.000 cabezas (bovinos, caballos, mulos, etc.), riqueza adquirida por herencia y por pagos de nupcias de sus sobrinas, y José de la Rosa Fernández, de 65 años, el hombre más rico de la región, no por herencia, sino por lo que le han producido los enlaces de sus numerosas sobrinas. Los dos, como jefes del clan Pushaina y del clan Uriana, respectivamente, son consultados por los individuos de los clanes miembros, aun desde muy lejos, de ambos lados de la frontera, como consejeros sobre cuestiones vinculadas a su economía y conflictos sociales.

Varios investigadores han tratado estas formas de cultura de La Guajira, entre los más cercanos: Hernández de Alba, Reichel-Dolmatoff, Roberto y Virginia Pineda, con abundancia de datos. A ellos vienen a sumarse los trabajos de Santa Cruz con notables aportes al mejor conocimiento de un pueblo que aún conserva algunas de sus características antiguas.

S. E. Ortiz.

WHITEFORD (Andrew H.): *Two cities of Latin America. A comparative description of social classes.* Logan Museum Publications in Anthropology. Number 9. Beloit, WISC., 1960. 156 pp.

Contiene este volumen el resultado de las observaciones hechas, entre los años 1948-1952, en dos ciudades latinoamericanas: *Popayán*, en Colombia, y *Querétaro*, en México, por un grupo de postgraduados del Logan Museum de Antropología del Colegio Beloit, y propiciadas por éste, bajo la dirección del Prof. Whiteford, en el intento de ofrecer una interpretación, sobre bases reales, de la cultura urbana en sus complejos sociales y económicos de dos comunidades muy semejantes, no afectadas mayormente por el crecimiento de la industria moderna y que conservan sus fundamentos tradicionales.

Por lo mismo, la elección de esas dos ciudades "tipo" fue objeto de mucho estudio por parte de los investigadores, y así se llegó a la conclusión de que Popayán, 30.000 habitantes, y Querétaro, 50.000, estaban en el mismo plano, no propiamente para efecto de comparar su respectiva organización social, sino para comprender el desarrollo de la vida ciudadana desde los tiempos coloniales hasta las formas de vida alcanzadas en el momento de la investigación. Popayán y Querétaro, dice el autor, fueron ambas ciudades coloniales; coloniales en el sentido de que fueron fundadas a mediados del siglo XVI. Ambas fueron importantes centros administrativos y comerciales durante la primera expansión del imperio español en el Nuevo Mundo y ambas conservan el arte, arquitectura y tradiciones sociales que datan de aquellos tiempos. Muchas otras notas político-religiosas las asemejan en el tiempo y en el desarrollo de sus actividades urbanas y por ello fueron escogidas, entre muchas otras, para la encuesta que debía tener por objetivos: delinear las varias pautas sociales en la comunidad y determinar su posición; la interpretación de diferentes muestras de vida en la comunidad y sus interrelaciones para una interpretación de la sociedad entera; la comparación de datos sobre las clases sociales entre una y otra ciudad y, por último, la importancia capital que se está dando al estudio de las clases sociales en la antropología y sociología americanas, hace urgente la recolección de materiales adicionales de las ciudades latino-americanas para propósitos de comparación y más adelante para el examen crítico de las teorías y argumentos actuales en este género de investigaciones.

Los resultados obtenidos y los comentarios que de ellos se desprenden y que el autor expone en forma objetiva, demuestran no solamente la alta calidad del trabajo realizado, sino la importancia de esta clase de estudios para una mejor comprensión de los problemas de América. El trabajo del Prof. Whiteford y de sus colaboradores pudiera muy bien servir de modelo para las encuestas que se están llevando a cabo, o que se proyectan, por universidades e institutos científicos en el campo socio-económico, tanto por la forma de elección de los objetivos de examen, equivalentes en su constitución, como por el método estrictamente científico con que se ha realizado.

S. E. Ortiz.